

**Intervención Lorenzo Silva  
Acto de reunión anual  
28 de Diciembre de 2011  
Palacio de Congresos - Recinto Ferial Luis Adaro**



*“Para empezar quiero agradecer a la asociación Compromiso Asturias XXI mi invitación a su acto de reunión anual.*

*Empecé a pensar en la intervención desde Venecia, viendo restos de la cultura armenia, gracias a la excelente exposición que en estos días se celebra en el Museo Correr, homenaje al pueblo trasterrado que con su acervo cultural se acogió a la protección de la Serenísima y contribuyó al esplendor veneciano.*

*Me pregunto qué función desempeñan en una sociedad las personas que se ven desplazadas de su lugar de origen, cómo les reciben en el de destino, y el papel que cumplen cuando regresan a casa. A fuerza de tesón los venecianos, que también comenzaron como fugitivos, crearon sobre la inhóspita laguna véneta unos espacios en los que vivir. Luego muchos de sus hijos se lanzaron al mar. Por el desplazamiento de sus gentes, la propia ciudad se convirtió en una potencia económica, y un lugar importante en el mundo.*

*Me acordé del más ilustre de los viajeros venecianos, Marco Polo, y de su aportación trascendental a la historia de Occidente. El propio Cristóbal Colón emprendió sus viajes motivado por lo que Marco Polo había visto y contado. Fue a América, convivió con sus gentes, y volvió con un Imperio para Castilla.*

*Creo que la sociedad necesita iniciativas que salgan de la propia sociedad. Al cabo de varias décadas en libertad no somos minusválidos ni menores de edad sociales, ya tenemos la edad suficiente para hacer cosas por nosotros mismos.*

*Hay que poner en valor nuestros descubrimientos desde la humildad del aprendiz, del que está en casa ajena, y traerlos a la propia. Poner encima de la mesa ideas para salir de una coyuntura no muy deseable. Tenemos que preguntarnos qué hemos hecho mal y qué podríamos hacer de otra manera.*

*Entre otros muchos problemas, identifico los siguientes:*

- *La sociedad española ha desterrado la noción verdadera de esfuerzo, sustituida por un sucedáneo: el ajetreo, el afanarse en buscar oportunidades fáciles, con rentabilidad inmediata. Tengo la sensación*

*continúa de que la gente piensa que el trabajo es una maldición, y el no trabajar una bendición. Hora es de afirmar alto y claro que, por el contrario, el esfuerzo aplicado a la vocación, a un trabajo que merece la pena al que lo asume, constituye un firme camino a la felicidad.*

- *Nos hemos entregado demasiado a la especulación, una técnica pobre de anticipación del futuro. Cuando la mente se queda en eso, se está renunciando a gran parte de lo que se podría conseguir. El objetivo es crear un verdadero tejido de creación, de inventiva, de innovación, que permita hacer otro ejercicio de anticipación, más complejo y fecundo, el que lleva a desarrollar nuevos caminos y conocimientos. Siento admiración por la gente que crea cosas que no existían.*
- *En España, ancestralmente, hemos sido muy frívolos y poco exigentes con la deshonestidad, tanto pública como privada. Una persona deshonesto nos parece con frecuencia más espabilada que el resto, alguien que despierta incluso admiración. Pero alguien deshonesto no es ni mucho menos más capaz o más inteligente que quien sabe salir adelante con rectitud, y merece el más áspero reproche de la sociedad. Me llama la atención la frecuencia con que la gente menciona, resignada, el hecho de que muchos no cumplen con sus obligaciones.*

*Dicho lo anterior, todas las personas nos pueden enseñar algo. En un pasaje del Libro del desasosiego, de Fernando Pessoa, se lee lo siguiente: "Es regla de vida que podemos y debemos aprender de todo el mundo. Hay cosas de la seriedad de la vida que podemos aprender de charlatanes y bandidos, hay filosofías que nos suministran los estúpidos, hay lecciones de firmeza y de ley que por azar nos llegan desde aquellos que el azar eligió. Todo está en todo".*

*Parémonos a pensar en un dato significativo. En la actualidad, recibimos a menos gente de la que recibíamos anteriormente, y parte de la que vino se vuelve al tiempo de estar aquí. En este sentido es tanto más importante la aportación de los expatriados; hoy son muchos los jóvenes que se ven forzados a irse. En ocasiones, se llega incluso a crear un cierto rechazo al lugar de origen. Pero hay que tener la actitud de asumir la carencia de la propia sociedad y optar por la generosidad: tenemos una deuda con lo que somos.*

*Porque, como dijo Franz Kafka: "Cuando nos desplazamos, no hacemos más que viajar en pos de nuestra propia naturaleza incomprendida".*